— ... XV. — Nº 711. EL DIA MONTEVIDEO, SETIEMBRE 1º DE 1946.



VISTA AEREA DE PAYSANDU.

Aspecto aéreo de la parte céntrica de la ciudad, con la Plaza Constitución y a sus fondos la iglesia, uno de los más bellos monumentos arquitectónicos existentes en el interior del país. — (Fotografía R. y J. Caruso).

ESCUELA INDUSTRIAL E INSTITUTO NORMAL DE PAYSANDU



Sección Varones de la Escuela Industrial en el turno matutino — artes mecánicas, según nos parece recordar — asistiendo otros tantos en los turnos de la tarde.



Moderno edificio de la Escuela Industrial donde toman enseñanza de artes y oficios centenares de alumnos.



Sección femenina de la Escuela Industrial, también en el turno matutino no muy frecuentado ese día por la lluvia que nos estuvo castigando la información. El grupo de "cocineras" se quitó para retratarse, y es de sentirlo porque se despojó de gracia, unos pintorescos sombreritos que, con los bordados alegóricos de los delantales, las singularizan.



Instituto Normal en el que abundan las señoritas alumnas en número tan desproporcionado que solamente tienen en su contra a dos varones. Rodean a su directora, venerable educacionista de entusiasmos juveniles, a cuyo tesón se deberá el que en cercana fecha cuente el Instituto con edificio propio, adecuado a tan noble enseñanza.



El Presidente de la República, Dr. Juan José de Amézaga, su esposa Sra. Celia Alvarez Mouliá de Amézaga, al entrar a la sala donde fueron recibidos por la señora María Aurelia Farachio de Kelly, vicepresidente de la Junta Departamental y el Ingeniero don Juan P. Fabini, Intendente Municipal, a quien se deben las importantes obras realizadas en el teatro.



La sala del Solís en la noche de la reinauguración.

REINAUGURACION DEL TEATRO SOLIS

LA reinauguración del teatro Solís, totalmente remozado y acondicionado sin restarle ninguna de las características que lo hicieron justamente prestigioso, se realizó el pasado día 25 de agosto, rememorándose el 90º aniversario de la fecha de su inauguración, celebrándose un espectáculo lírico de jerarquía con la ópera de Verdi "La Traviata", interpretada por artistas uruguayos en su totalidad.



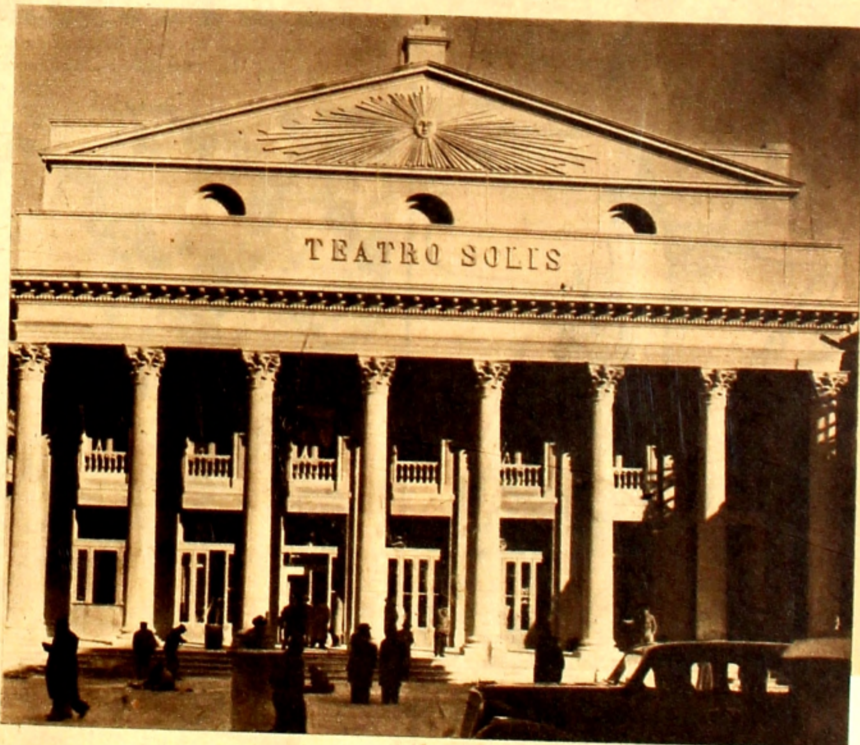
El Dr. Amezaga; Vice Presidente, Dr. Alberto Guani; segundo Vice, don Héctor Gerona; Ministro de Salud Pública, Dr. Francisco Forteza; Sr. Marcos Batlle Santos, Dr. Rogelio Risso; y a la izquierda del Dr. Amézaga el Intendente Municipal Ing. don Juan P. Fabini, en uno de los salones del Solís.



Escena del primer acto de "La Traviata", con Aida Fernández, Luis Gianmarchi, y comprimarios del Sodre. Por lo que se advierte, el "brindis" no fué esta vez de utilería, en muy justificada excepción.



Aspecto del teatro Solís, con la perspectiva que le procura la desaparición de la calle Liniers, convertida en espacio libre.



Frente del Teatro Solís, completamente remozado.



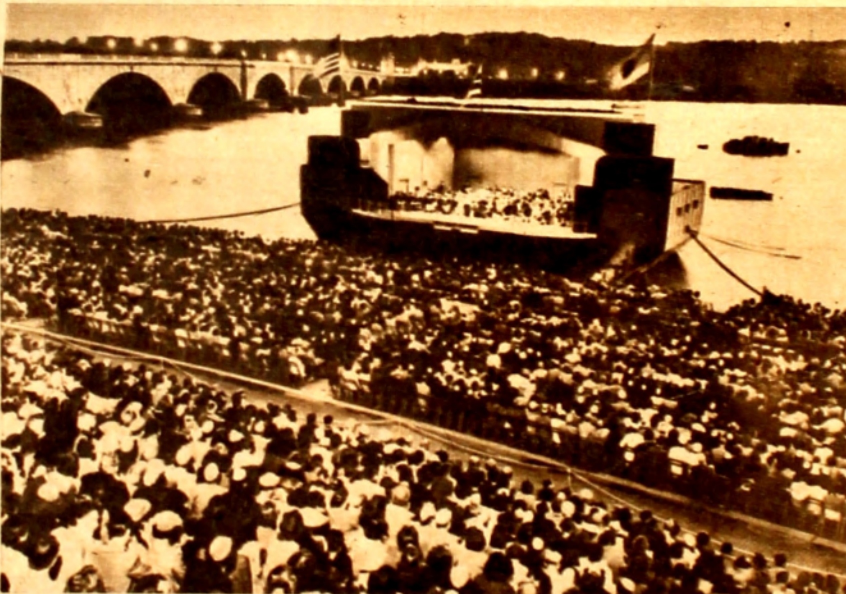
A pesar de la lluvia, el público, abiertos los paraguas, sigue escuchando la orquesta.

LA ORQUESTA SINFONICA NACIONAL DE WASHINGTON

DEL extraordinario interés que por la música demuestra cada día más el público norteamericano, es prueba elocuente la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington, prestigioso conjunto que dirige el maestro Hans Kindler. La orquesta fué fundada en 1931, cuando un grupo de destacados ciudadanos amantes de la música proporcionó los fondos necesarios para su creación. Desde entonces los patrocinadores y cooperadores financieros de la orquesta son hombres de negocios y ricos residentes de la capital norteamericana, a cuya contribución generosa se agregan los fondos que anualmente se colectan entre personas de todas las clases sociales, de ambos sexos, y de las más variadas edades, quienes concurren a sostener la Sinfónica con aportes del más diverso valor, que van desde billetes de muchos dólares hasta las piezas de 25 centésimos que entregan los niños de las escuelas.



Hans Kindler, director de la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington.



Desde un escenario flotante, situado en las riberas del río Potomac, la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington ofrece uno de sus famosos "Conciertos de la Puesta del Sol".

Durante la temporada de invierno, cuando la vida social y diplomática de la ciudad de Washington está en pleno apogeo, la Orquesta Sinfónica Nacional ofrece sus históricos conciertos en el Constitution Hall, espléndido edificio de mármol que en su arquitectura y en sus adornos refleja la gracia y el encanto de los días coloniales y que fué construído por las Hijas de la Revolución Norteamericana, quienes lo dedicaron al progreso cultural de la nación.

En sus conciertos de Constitution Hall, la orquesta incluye todos los inviernos actuaciones conjuntas con famosas compañías como el Ballet Ruso de Montecarlo, y con conocidos concertistas y cantantes de ópera. De este modo han actuado con la orquesta Lucrecia Bori, Flagsted, Melchior, Ponselle, Martini, Lily Pons, Heifetz, Spalding, Kipnis, Tibbetts, Bampton y otras prestigiosas figuras.

Durante la temporada estival, la orquesta cambia por completo el escenario de sus magníficos conciertos y se traslada a las barrancas del río Potomac, en las que a la caída de la tarde, ante un inmenso público, ofrece sus ya célebres "Sinfonías de la Puesta del Sol", instalada en un escenario flotante situado en la ribera del río. El maravilloso ambiente natural que caracteriza el lugar y la hora elegida prestan singular belleza a estos conciertos, que constituyen la atracción más popular de Washington durante el verano, al punto de que la asistencia oscila, cada vez, entre 10.000 y 20.000 personas.



Sentados en las gradas formadas en las barrancas del Potomac, miles de espectadores escuchan los conciertos.

Un engaño artístico cuesta millones al mundo

...AN Van Meegeren, un holandés pequeño, nervioso, de 57 años de edad, que ...a sin cesar, era relativamente desconocido hasta que confundió al mundo artístico internacional con el anuncio de que era ...utor de muchos cuadros que habían si... aceptados por los técnicos como obras ...inas de antiguos maestros.

...ste hombre asombroso será juzgado en ...terdam dentro de algunos meses, y su ...o promete ser el más sensacional en la ... historia de las disputas del arte. Las ...as producidas por la venta y reventa ...sos cuadros, reconocidos como originales de Johannes Vermeer, el maestro del ... XVII, ascienden a millones.

...ombres de impecable reputación en el ...ndo restringido de los "connoisseurs" de ...a internacional, cuyo sello en un cuadro ... una garantía de autenticidad, se tam...ean ahora. La técnica moderna para des...rir las falsificaciones. —los rayos X y ... pruebas químicas— ha demostrado de ...nto que es absolutamente ineficaz.

...an Meegeren ha logrado un beneficio ... de 6 millones de guilders —alrededor ...00.000 libras esterlinas— con la venta ...us cuadros. Lo más asombroso en este ... es el virtuosismo de Van Meegeren. ...habilidad indiscutible raya sin duda a ...ltura del genio, porque es mucho más ... un diestro falsificador: sus "Vermeers" ... creaciones originales, no copias de las ...s maestras existentes. Eso, aparte de ... fenomenales conocimientos técnicos, es ... de los secretos de su asombroso éxito. ... historia se asemeja mucho a la fic..., pero tiene los toques que sólo la ver... puede dar. Es la historia de un hom... torturado por la ambición frustrada y ...anidad herida. La historia de un hom... que, envenenado por su fracaso en la ... busca del éxito, lo obtuvo finalmente, ...unque no podía disfrutarlo plena y ...rtamente, embriagóse tanto con el mis... que comenzó a desechar las precaucio... adoptadas hasta entonces.

...orque fué la cantidad, no la calidad de ... obras "descubiertas" la que por último ...pertó sospechas.

...enricus Anthonius Van Meeregen na... el 10 de noviembre de 1889 en Deven... y después de cursar estudios primarios ...cundarios, ingresó en la Escuela Técni... de Delft para seguir la carrera de inge...o-arquitecto. Sin embargo, no tardó en ...ndonar los estudios para dedicarse to...mente a la pintura. La encrucijada de su ...era artística, que provocó su odio inex...uible contra los "connoisseurs", llegó ...ndo en 1932 fué propuesto para la pre...ncia del Círculo del Arte de La Haya, ... no resultó elegido. Ese año dejó La ...ya, y fué a vivir al Norte de Francia, ...cialmente porque tenía la impresión de ... "no era comprendido" por los críticos ... arte. Establecióse con su segunda es...a en Roquebrunne. Residió allí cerca ... un año, y ganó crecidas sumas pintando ...ratos de acaudalados turistas británicos ... norteamericanos. La falta de reconoci...nto del mérito de su trabajo aumentó ... más el odio que bullía en su alma.

...L DIA FATAL. — En lo que él mismo ...a "un día fatal", decidió tomarse cum... venganza de los "críticos de arte. los ...cos y otros individuos que revolotean ...ledor de los límites del arte", produ...do algo que jamás hubiesen visto. En ...os museos holandeses y extranjeros ha... efectuado un detenido estudio de las ...s de Vermeer, que le dió los conoci...ntos necesarios para producir Vermeers ...entemente genuinos. Una vez resuelto ...cerlo, dedicóse a estudiar los materia... que ese pintor había utilizado en su ...a. Durante su residencia en La Haya, ...a adquirido un grueso libro escrito en ...án sobre "Los aceites y las grasas". En ... libro había un corto artículo sobre el ...eso del endurecimiento de la resina artificial (kunsthars). Mediante una investigación de las obras de Vermeer, Van Meegeren descubrió las pinturas que había empleado el maestro, y comprobó que aparte de las pinturas ordinarias, necesitaba ultramarino legítimo y "zinober". Pero se presentaba otra dificultad técnica. Las pinturas del siglo XVII eran insolubles, y las que él utilizara debían serlo también, para resistir la prueba de los productos químicos. Hizo experimentos con incansable paciencia hasta que encontró un método de endurecer la pintura para que saliera airosa de todas las verificaciones usuales. Mezcló las pinturas con resina artificial, y calentó la mezcla a 120 grados. El resultado fué pintura de dureza igual a la del siglo XVII.

En 1934, Van Meegeren adquirió en Amsterdam un antiguo cuadro de "La Resurrección de Lázaro", de un artista desconocido del siglo XVII. Cortó una franja de unos 30 centímetros de la tela, para reducirla al tamaño que necesitaba, y después de sacar toda la pintura vieja, y lavar el blanco de plomo con soda, comenzó a pintar los "Emmausgangers", la obra que haría morder el polvo de la derrota a los técnicos. Van Meegeren trabajó febrilmente en su estudio de Niza, en el más profundo secreto, sin permitir que nadie, ni siquiera su esposa, entrara en el mismo. Tuvo un solo modelo, un italiano que posaba para algunos artistas locales. Por lo demás, Van Meegeren se basó por entero en la imaginación. Trabajó a intervalos, por espacio de seis o siete meses, y completó la obra en la primavera de 1937. Cuando hubo terminado, colocó el cuadro dentro de un cesto triple y lo sometió a un proceso de calentamiento. Luego lo sacó y lo barnizó. El resquebrajamiento, tan importante para la identificación de las obras antiguas, no le satisfizo, de modo que estiró la tela sobre un cilindro para abrir un poco más las grietas. Lavó el lienzo con agua y sacó el barniz con trementina. Aplicó una segunda capa de barniz, y vió como el color se tornaba castaño y cobraba aspecto de gran antigüedad.

Faltaba solamente un detalle: la firma de Vermeer, el toque final para convencer a los técnicos. Cuando pudo reproducir la firma a su entera satisfacción, la puso en el lienzo y la calentó por separado.

La obra estaba completa. Para venderla, Van Meegeren recurrió a los buenos oficios de un amigo que le visitaba frecuentemente en Roquebrunne. Ese amigo estaba en relaciones con una mujer llamada Mavrocke, que junto con su hija, había heredado una colección de más de 160 obras antiguas. Esa mujer estaba enamorada del amigo y confiaba implícitamente en él.

El amigo fué a ver al doctor Bredius, el famoso técnico holandés, entonces en Mónaco, y le pidió que examinara el cuadro.

EL VERMEER MAS MAGNIFICO QUE HE VISTO. — Bredius, que al principio mostróse escéptico, terminó por quedar en éxtasis ante los "Emmausgangers". Era, dijo, la obra más magnífica de Vermeer que había visto. Poco después, escribió un certificado de autenticidad en el dorso de dos fotografías del cuadro, que entonces fué depositado en un banco de París, asignándosele un valor de medio millón de guilders. Un intento de venderlo a la firma parisién Duveen fracasó. Pero la historia sensacional del descubrimiento de la recién descubierta "obra maestra" se extendió con rapidez, y los amantes del arte en Holanda se mostraban ansiosos de que esa obra volviera a la patria. Después de pasar por varias manos, los "Emmausgangers" fué vendido al Estado Holandés por la suma de 1.250.000 guilders.

El éxito del cuadro había superado todas las previsiones de Van Meegeren. El mundo artístico internacional lo ensalzó unánimemente. Fué reproducido en colores en gruesos y costosos libros de arte; fué analizado, fotografiado, y se pronunciaron conferencias acerca del mismo. Un poeta nacional le dedicó un poema.

En 1939, Van Meegeren decidió probar con otro maestro holandés: Pieter de Hooch.

"P.d.H. 1658". — Eligió como modelo una reproducción en colores de un interior de Pieter de Hooch, cuyo original es propiedad del rey de Inglaterra, y para la figura femenina, tomó como modelo una copia en colores de otro interior de de Hooch, que se halla en la Galería Nacional de Londres. Compró dos lienzos antiguos en la calle Napoleón, París, y pintó el interior en uno de ellos. Lo sometió al mismo procedimiento que a los "Emmausgangers", y lo firmó "P.d.H. 1658", el año en que ese famoso pintor estaba en el apogeo de sus condiciones. El cuadro fué vendido en 200 mil guilders.

Desde entonces, fueron apareciendo en el mercado otras obras, pero siempre "Vermeers". Hay indicaciones de que Van Meegeren trató de pintar algunos "Terborchs", pero las pruebas no son concluyentes. La autenticidad de los "Vermeers" misteriosamente descubiertos, jamás fué puesta en tela de juicio por los comerciantes en obras de arte o los conocedores. La "Cabeza de Cristo", un estudio preliminar de la obra mucho más amplia "La Ultima Cena", fué vendida en 400.000 guilders. "La Ultima Cena" alcanzó el precio de 1.600.000 guilders; la "Bendición de Isaac", 1.275.000 guilders, y el "Lavapiés de Cristo" fué vendido en 1.275.000 guilders al Rijksmuseum. "La Mujer Adúltera", por intermedio de un agente alemán llamado Miedl, fué adquirida por Hermann Goering por la suma de 1.650.000 guilders, que pagó parcialmente con algunas obras de su "propia" colección, "con un gran sacrificio personal".

UNA FORTUNA SOSPECHOSA.—Producido el colapso de Alemania y liberada Holanda, los miembros del Movimiento de Resistencia iniciaron sus investigaciones. Como parte de la depuración del circulante fiduciario holandés, se estableció que los billetes de 1.000 guilders debían ser entregados para el canje. Van Meegeren disponía de una cantidad tan grande de los mismos que se hizo sospechoso. Fué detenido, y con asombrosa rapidez, hizo su confesión. Pero quedaban dudas. ¿Cómo era posible que aquel hombre, que en opinión de los "verdaderamente entendidos" era una mediocridad, hubiese producido obras que eran aceptadas por el mundo como productos del genio? Se le pidió que pintara otro Vermeer, bajo vigilancia. "Cristo y los Eruditos de la Biblia", una gran tela, fué completada en su estudio de Amsterdam en tiempo muy breve.

PROBLEMAS LEGALES. — En el caso Van Meegeren, las autoridades holandesas se hallan ante varios problemas legales sin precedentes. La acusación de falsificación no puede mantenerse, porque sus "Vermeers" son creaciones originales y no copias. Los técnicos no pueden declarar contra él, porque él mismo ha demostrado incontestablemente su incompetencia. Además, la confesión de Van Meegeren no constituye una prueba, porque se arguye que su afirmación de que es el autor de las obras puede ser falsa, motivada por la vanidad. Solamente cuando comience el juicio podrá verse la forma en que los juristas holandeses se proponen abordar este caso, uno de los más extraordinarios y complicados en los anales del arte y de la justicia.

Humphrey VAN LOO.
(La Haya.—Reuter Features).

SOCIALES



Sra. AMALIA G. MARTINEZ DE GAMBA, distinguida dama que perteneció a selectos núcleos educadores, y de cuyo lamentado fallecimiento se cumplió ayer un mes.

PINTORES UNIVERSALES

RENOIR

EN el estudio de Gleyre encuentra a Sisley, Bazille y Monet, y todos hallan el impresionismo cuando abandonando este taller se dan a pintar al aire libre. Lo que los amigos pintores hacen en el paisaje, Renoir lo aplica a la figura, y así consigue aportar a aquella escuela un valor de jerarquía tal, que pasado el tiempo se le considerará uno de los artistas más completos. Hijo de un modesto sastre, nació Pierre Augusto Renoir, en Limoges, el 25 de febrero de 1841. Cuando tenía sólo 4 años de edad su padre se radicó en París. De los trece a los dieciocho años se acoge al oficio de obrero como pintor en porcelana, y luego se dedica a pintar cortinas, lo que le reporta suficientes economías como para abandonar esta tarea y dedicarse por entero a su vocación de pintor. Su primer envío al Salón es el personaje de una "Esmeralda" romántica; pero pronto destruye el artista esta obra, cuando comienza a pintar al contacto directo de la Naturaleza. En 1865, ya dentro de este estilo, expone un progresivo desarrollo de su pintura. "Una velada de estío" descubre las cualidades que hará más personales en el cuadro "El Verano", pintado con un fondo de follaje.

La modelo Lise aparece en esta tela, de medio cuerpo, brazos desnudos y el cabello suelto y derramado en los hombros. El encanto que Renoir imprimirá más tarde a sus cuadros de mujer, apunta aquí en un colorido rico. Luego de la guerra internacional que privó el movimiento artístico a la Ciudad Luz, se reanuda la vida artística, y es en 1873 que su manera de pintar en claro desarrolla la gama de tonos coloridos, logrando realizar algunos cuadros de importancia como "La alameda para jinetes", donde aún las sombras, y sobre todo el color reflejo, están trabajados en claro. Pero rechazado de los salones oficiales, estrecha aún más su amistad con Monet y Sisley, que son por su parte integrantes ceñidos al movimiento impresnionista que los toma como sendos y grandes paisajistas. Pronto realiza con ellos su primera exposición en el Boulevard de los Capuchinos, y cinco telas, dos de ellas que después serán consideradas entre lo más valioso de su producción, "La Bailarina" y "El Palco", son su aporte, para agregar a la realizada por los mismos en 1876, diez y ocho cuadros, donde fué marcando con ritmo seguro el desarrollo de su forma de expresión. Mas donde alcanza a exhibir aspectos sumamente personales por original factura, es en las telas expuestas en 1877, "El Columpio" y el "Baile en Montmartre". La pintura al aire libre fué ganando en Renoir. Gran parte de sus cuadros son escenas de parques y figuras iluminadas por el sol que derrama, a través de los árboles, manchas de luz y sombra que el artista aprovecha al máximo, para lograr efectos maravillosos de coloridos vivos y francos.

Coloridos variados, gamas interminables que según las horas, y de lo que estuvieren rodeadas las cosas, y sobre todo la luz del sol en los paisajes, que, aunque no eran el motivo preferido para la totalidad de un cuadro, sirvieran de fondo la mayoría de las veces. Junto a otros grandes impresionistas, había descubierto Renoir el colorido de la luz y las sombras. El violeta toma gran incremento en la paleta de Renoir. Sus personajes pintados en la Naturaleza, bajo el follaje, o iluminados a pleno sol, están envueltos en una tonalidad violácea que se extiende también a las sombras. Pero en esa época se consideraba a Renoir fuera de los cáno-



Joven sentada. — 1909 (Museo del Louvre).



La grenoulliere. 1868.

nes de la pintura, al llevar ésta la arriesgada por entonces originalidad, de dar cabida en la paleta a colores que, existentes en la Naturaleza, se habían visto por la costumbre poco menos que desechados. La oposición de la sombra y la luz tal como era tradicional, no aceptaba la intromisión de la valorización clara de la escala tonal, que desplazaba a la "uniformemente negruzca", y siendo así, el pintor hubo de luchar con serias dificultades, pues como todo extremismo, el conservador desbordó de desprecios al pintor que se atrevía a descubrir nuevos colores en la naturaleza que no fueran los ya vistos. Por lo tanto comenzó una era de penurias para el artista en la que llegó, para poder vivir, a vender sus obras en subasta pública. La pintura de retrato le salva, y para poder subsistir, realiza algunos que animan a personas adineradas a solicitarle trabajos de capital importancia y de grandes dimensiones. Uno de esta época, y que ahora se halla en el Louvre como obra maestra, es el de la Sra. de Charpentier, editor francés que supo adivinar el talento del pintor y comprenderlo, haciéndole varios encargos. Pero llega a una de sus obras de esta categoría, de más aliento, en el retrato de la misma señora acompañada por sus hijas que se halla en el Museo Metropolitano de Nueva York. Todo el conjunto es sumamente colorido, y los tonos vivos sostenidos en sus respectivas gamas de valores, dan extraordinaria armonía y justeza a la obra. Con este cuadro y otro retrato, el de la actriz de la Comedia Francesa Samary, es aceptado en el Salón de 1879, luego de ser poco menos que despreciado por jurados y público. Y fué precisamente por gestiones realizadas por la señora de Charpentier, que los jurados prestaron atención a estos envíos. Desde entonces comienza a realizar retratos de subido valor artístico, para gente de sociedad, siendo muchos los encargos que se le hacen, y que realiza dejando en ellos el sello peculiar de su manera. Entre las personas que le alientan constantemente están los Berard, que le hacen amigo de la casa y le protegen con cantidad de encargos que lucen en la mansión donde viven, como exponentes de exquisitez y buen gusto. Las riberas del Sena también fueron modelo del pintor, que trabajó mucho y consagró su pintura con "El almuerzo de los remeros". Luego visitó Italia y Argelia, en donde realizó obras importantes, pasando por Venecia y Palermo. Cuenta Theodoro Duret, contemporáneo y amigo de los impresionistas, como logró Renoir pintar el retrato del insigne músico Ricardo Wagner, que por entonces se hallaba en Palermo pasando el invierno. Provisto de cartas de recomendación, el pintor partió hacia la ciudad italiana, pero habiendo perdido aquellas buscó acercamiento con uno de los admiradores más apasionados de Wagner: Joukonsky.

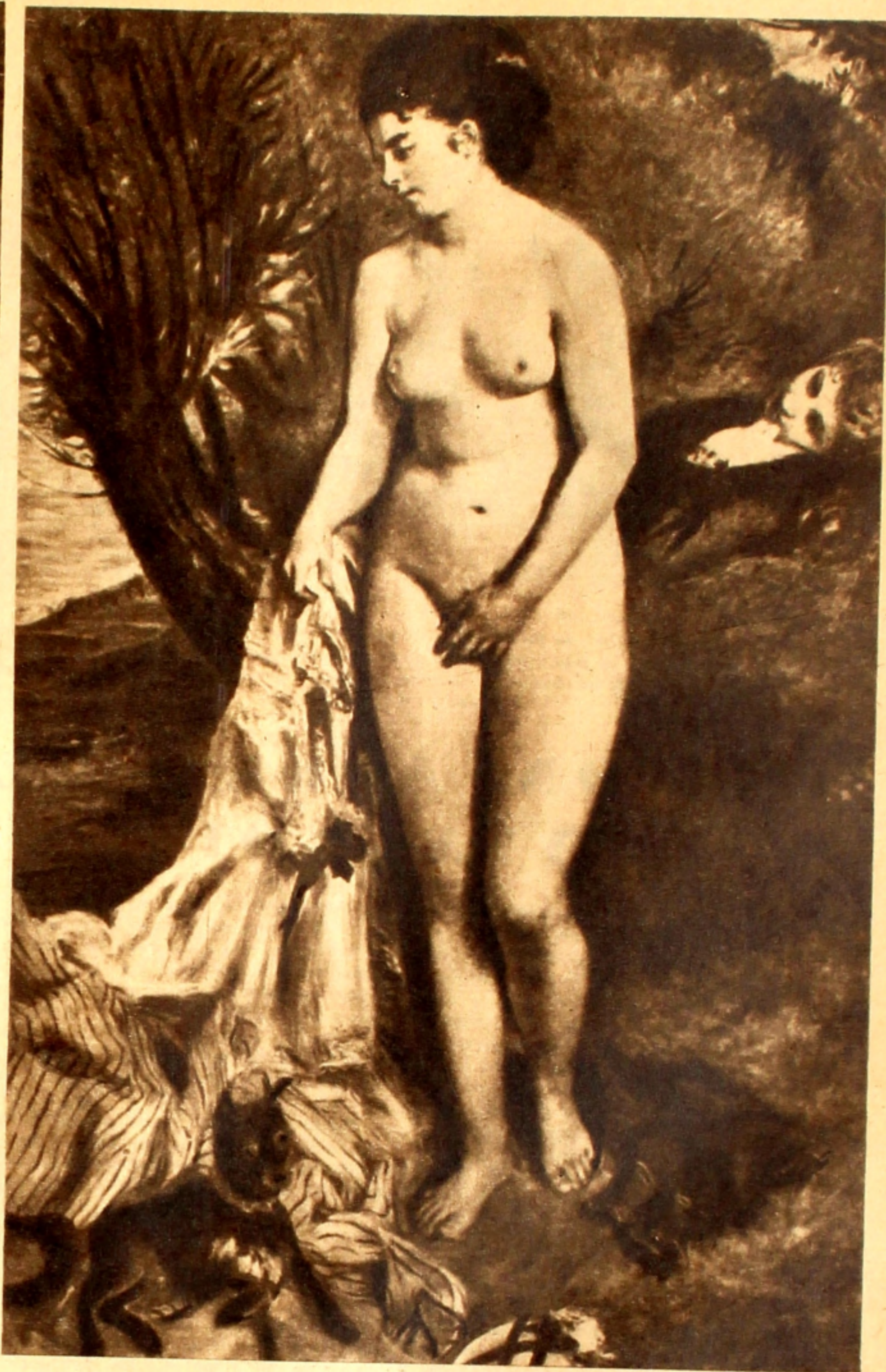
Pudo por su intermedio acercarse al genio, y decirle la admiración y el deseo de que posara para él. Parece que Wagner hizo esta excepción para el pintor francés, y posó media hora sentado... lo suficiente para manifestarse fatigado y obligar al pintor a despedirse. Pero había alcanzado para que Renoir fijara en ese escaso tiempo, una cabeza plena de carácter.

Con todo, Renoir vió entrar seis obras suyas al Museo de Luxemburgo, si bien logrado con esfuerzos que le conferían ser ejecutor testamentario del fallecido pintor Cailledotte, que había donado toda su colección al estado, siempre que fueran aceptadas las obras de todos los impresionistas, sus amigos. Por vez primera hacía su entrada a un Museo oficial el impresionismo. Por la imposición de una cláusula inflexible!! Renoir fué el pintor de la figura, pero trató el paisaje aún sin llegar a sobresalir como en aquellas. Su deseo de embellecer la naturaleza le llevó, con la riqueza cromática de su paleta, a una faz algo idealizada, pero conservando la esencia pictórica del mismo. Sin embargo es en los desnudos y figuras de mujer donde el artista llega a la cima de su original personalidad. Exquisito y fino, con materia delicada y un roce de sensualidad, dió movimiento y vaporosidad a los contornos, limando todo trazo determinante que apartara la voluptuosidad de su dibujo. Confunde las pinceladas, y hace de ellas verdadero encantamiento de color. En un tiempo buscó interpretar firmemente la forma, pero volvió prontamente a el envolvimiento, sintiendo de este modo la expresión máxima de su personalidad. La gracia característica de los tipos de mujer de su época,- está reflejada en la pintura de Renoir por una expresión dulce y alegre, que parece vivir plenamente la vida... a través de una sonrisa envolvente y atractiva. Confesaba que pintar significaba para él, "ejercitar una facultad natural", siéndole por lo tanto extraños los problemas abstractos y estéticos. Pasaba el invierno en Cannes y los veranos en París pintando continuamente. En 1912 ejecutó en Niza un retrato equiparable al de la señora de Charpentier. En 1917 pintó el cuadro de Vollard vestido de torero, y es a los 76 años que, deslumbrado por el colorido y la riqueza de este traje, traduce en el cuadro una factura vigorosa, fresca y aguda. Deformadas sus manos por el reuma, lo que le obligó a sostener el pincel en forma caprichosa, conservaba plena su fuerza creadora, la vista, y la tensión nerviosa para ejecutar obra de tal envergadura.

•

En 1904 ya había conquistado Renoir el respeto y la admiración del público y la crítica, y llegó con ello a tener una posición desahogada. Fué en el Salón de Otoño de dicho año que expuso un conjunto de obras que deslumbró por su variedad y la maestría de la ejecución. La guerra de 1914 le halla en el pináculo de su fama, y ésta se extiende a toda Europa por medio de exposiciones en las que Francia, como en todas las épocas, cuidó que la cultura no se perdiera en el laberinto de las fuerzas del mal. Es en los países neutrales donde una total de exposición de los impresionistas, va como mensaje. España, Holanda y Suiza, ven desfilar solemnemente a estos titanes de la luz y hallan entre todos a uno a quien rendir máximo homenaje: Renoir. Había llegado la gloria. El artista asistió a ella. Murió en Cannes el 3 de diciembre de 1919.

E. V.



Bañista (hacia 1870)



El taller. (Colección Santamaría. Buenos Aires)



Aviadores del Aéreo Club Deportivo al que debemos la fina cortesía de habernos ofrecido la oportunidad de tomar estas fotografías aéreas, pese al tiempo poco favorable. En el centro, el piloto Apaulazza de quien somos deudores de gratitud por los reiterados vuelos hechos con nuestro fotógrafo para obtener la información de estas páginas, y la carátula.

VISION AEREA DE PAYSANDU



Vista general de la ciudad de Paysandú. A la izquierda

CONQUISTAR el río para conseguir que su vecindad sea propicia, es aquí, como en todas nuestras poblaciones fluviales, la máxima ambición y el destino manifiesto de cuantos planteamientos urbanos van modelando la ciudad. El río es la ilusión, y la amenaza. Se le debe la prosperidad por la situación privilegiada de haber constituído el mejor puerto de cabotaje del litoral, abriendo una fácil vía de comunicación; pero también el arrasamiento periódico de sus tierras comarcanas en las periódicas crecientes que las anegan. Y la población fué extendiéndose hacia los terrenos elevados huyendo del genio tutelar que la persigue para sojuzgarla, ejerciendo su imperio.

Normalmente, y por amplios períodos de tiempo, las aguas del Uruguay aparecen plácidas y tranquilas, densas de las arenas que arrastra y va desparramando por las riberas orientales, blanqueándolas de playas y alisándolas en costas. Forma en esta altura de su curso una gran abra abierta para el puerto excelente, y a su frente islas de aluvión que prontamente se poblaron de árboles y pájaros, de donde se le atribuye origen al nombre, compuesto de una poética aleación de vocablos guaraníes que conjuntan las diversas expresiones. En la primavera, acrecido su caudal por las aguas pluviales que recoge en la región brasileña de su nacimiento, el río se magnifica hasta salirse de madre, invadiendo la ciudad extensamente llegando a lugares que, cuando las aguas se aplacan y encauzan, parecen inverosímiles. Meticulosamente se van registrando esas alturas en gráficos, señalándose en el edificio de la Aduana en una tabla con placas de mármol que consignan las fechas, casi siempre nefastas, de las invasiones.

Huella y signo de sus furias son también las líneas temblorosas que ha ido dejando en las paredes de los edificios, y en el basamento de la estatua al General Artigas, hasta donde llegó la última creciente, repitiendo en sus aguas el reflejo de la imagen del héroe que ya llevaba impresas desde el Hervidero, al pie de la Meseta...

*

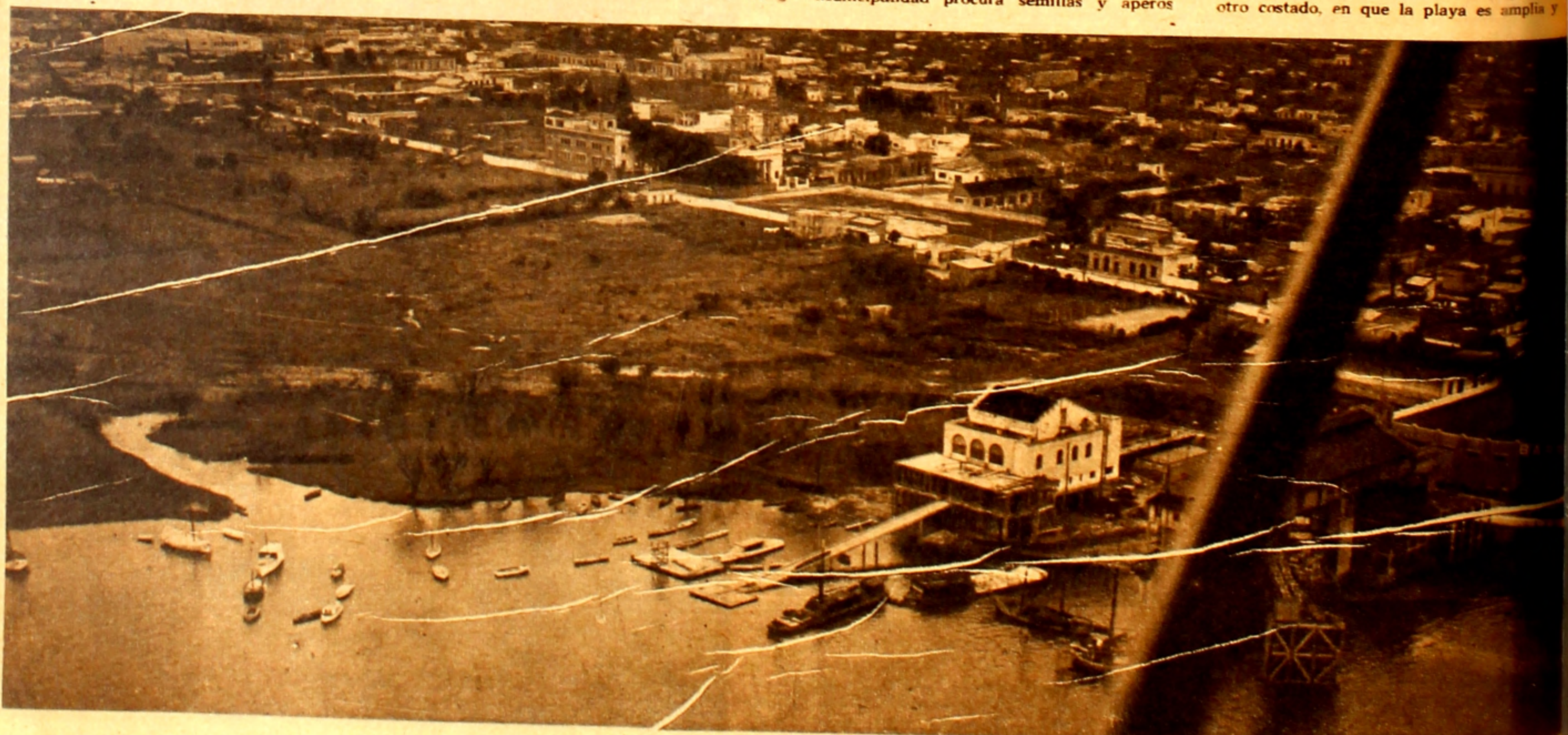
Recuperar esas tierras para la ciudad es uno de los problemas de mayor entidad urbanística que tiene en vías de solución el Intendente Municipal. La edificación y el núcleo poblado han adquirido un sentido vertical hacia la cuchilla del Rabón, sobre la que está edificada la iglesia, un hermoso monumento arquitectónico tocado de la gracia del martirio y la aureola del heroísmo civil en los días de la defensa, antes que por la del misticismo. Ese signo heroico, incrustadas todavía en sus paredes laterales alguna bala de cañón, centra la ciudad como una alegoría, habiéndose proseguido la edificación hacia sus espaldas en barriadas modernísimas que marginan la Avenida España.

Se ha venido a formar de ese modo un plano con tres declives sobre la cuchilla en que la ciudad descansa, y desde la que puede admirarse el panorama de sus calles perpendiculares, amplias y limpias; las plazas que las hermosean con grandes espacios abiertos; la línea acerada del río con la mancha verde de la isla Caridad; y los contornos de tierras bajas dedicadas en su casi totalidad a sembradíos.

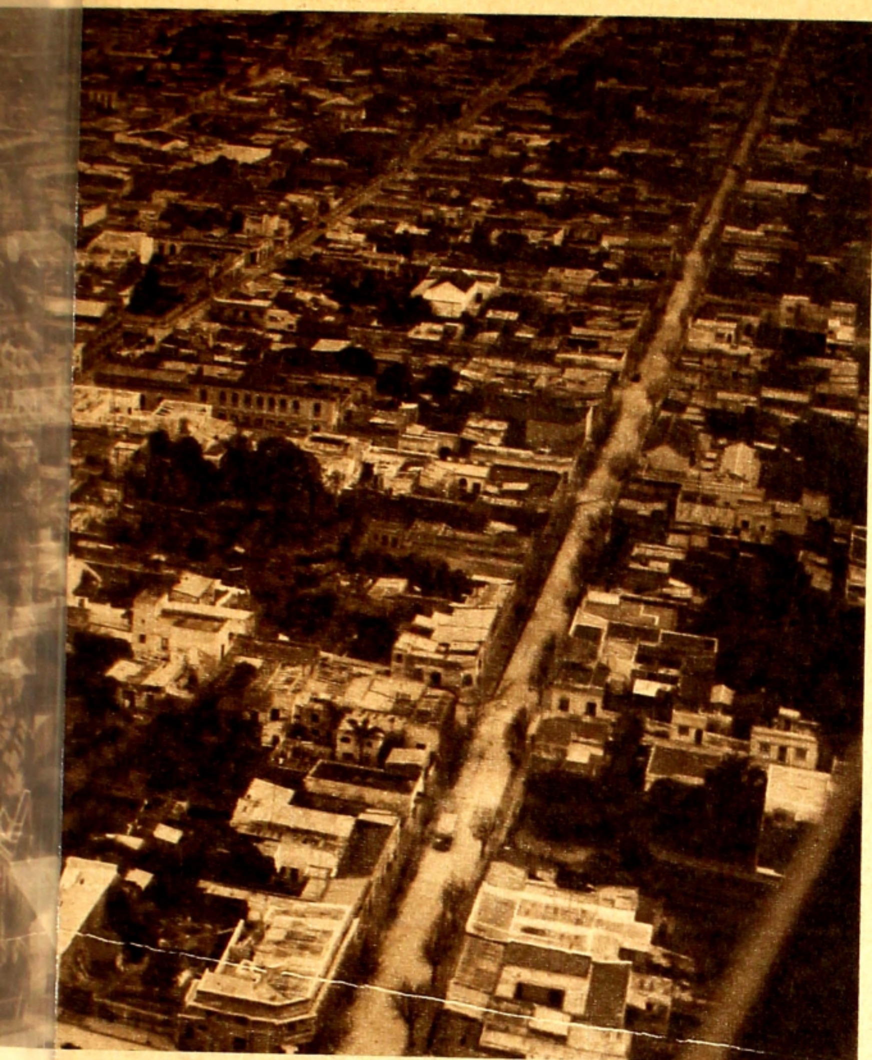
No tienen los suburbios esa informidad ingrata de las periferias ciudadanas, sino por el contrario el muy agradable aspecto de las vegas. Estas tierras, fertilizadas por el limo de la invasión de las aguas, están destinadas a huertas familiares, pequeños cuadros de plantaciones para los que la Municipalidad procura semillas y aperos de labranza, resolviéndose de ese modo un problema de abastecimiento con otra solución edilicia. Recorriendo esas calles transversales se recibe una de las más agradables y características impresiones de Paysandú, orillada de huertos tan esmeradamente cuidados como un jardín, sobresaliendo de ellos los naranjales, limoneros, y en esta época en que visitamos, el hechizo de los durazneros en flor, frágil belleza de tenues hojas rosadas que la más leve brisa parece poder destruir...

*

La solución edilicia de esta zona ribereña se va logrando por la creación de grandes parques públicos, estadios deportivos, la instalación del Club de Remeros, y el de Pescadores, a un lado del Puerto que fué construído con malecones a distintos niveles para poder permitir el atraque de buques con cualquier altura de las aguas. Al otro costado, en que la playa es amplia y



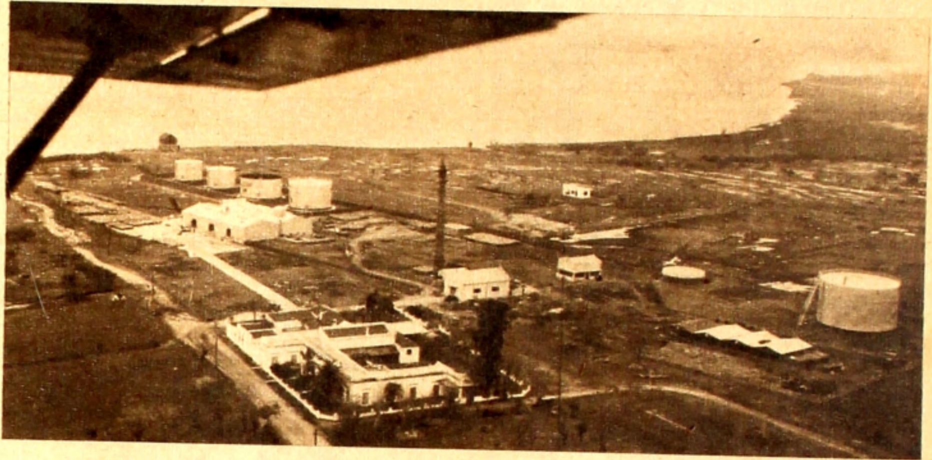
Edificio del Club Remeros, edificado sobre pilares en previsión de las crecientes del río.



...Constitución que está siendo totalmente reformada.



Hospital antiguo, pabellones de la izquierda, y las nuevas instalaciones para el servicio de asistencia médica.



Instalaciones de la Ancap en construcción en un muy extenso predio que habrá de transformarse en zona industrial.

...renada, se ha instalado el Teatro
...no, con gradas de mampostería, y
...rio Municipal, una de las más fe-
...izaciones de urbanismo, con insta-
...perfectas que llegan incluso a la
... permanente de duchas de agua
... espaciosas avenidas pavimenta-
...olas florecidas, y esculturas que se
...en albercas con juegos de agua.
... estas obras han sido mejoradas
...pulsadas otras, y las más, reali-
...r iniciativa y capacidad creadora
...idente Municipal don Arturo Ve-
...e va transformando el aspecto ciu-
...le manera acelerada, dándole a la
...na belleza costanera que le era
...da. De todas estas obras iremos
...formación gráfica en números su-

... inmediaciones se están levantan-
...es centros fabriles, astilleros, refi-
...zucareras, hilanderías, con giros millonarios; y por influencia gregaria, núcleos de población obrera con edificaciones económicas pero no carentes de belleza, de higiene, y de comodidad, aireadas y soleadas, sin que les falte el cuadro de terreno para huerta y jardín...

*

El futuro de grandeza que, incuestionablemente, espera a esta región privilegiada, se apoya en la confianza de domeñar al río y contener sus furiosas crecientes arrasadoras. La ya resuelta construcción de una represa en la restinga de Salto Grande, para aprovechar su formidable fuerza hidráulica, modificará, seguramente, el régimen, de los caudales excesivos.

Desde el mito, las divinidades de las aguas han sido siempre vencidas por el esfuerzo del hombre cuando recibieron la ofrenda de su trabajo creando riqueza y belleza, a sus orillas...

AMARUX.



Puerto y Aduana. La Avenida Brasil destaca su amplitud en la línea eje de la foto.



Balneario Municipal y el Teatro de Verano, señalado por el semicírculo que aparece en el centro de la nota.

Por la Ruta Panamericana

Crónicas de un viaje en automóvil desde Montevideo a Nueva York

EL viajero que se aventura hoy por la carretera Panamericana, al llegar a Bogotá, deberá decidir en ese punto la ruta a seguir, (ya que la carretera se interrumpe y no podrá seguir por tierra hasta Panamá). Puede atravesar Venezuela hasta el Puerto de Maracaibo, sobre el Caribe, y allí embarcar a Centro América, o retroceder al puerto colombiano de Buenaventura, sobre el Pacífico, y de allí transportar su vehículo al Norte, o embarcar su coche en un puerto sobre el Río Magdalena, y así trasladarse a Barranquillas, puerto colombiano sobre el Caribe, y allí esperar un barco que lo transporte a Panamá. Nosotros optamos por esto último.

A 256 Kms. de Bogotá, por buena carretera, está el Puerto de La Dorada, sobre el Magdalena, y de allí son cuatro días de viaje por el río, hasta Barranquillas, en cómodos barcos con ruedas de paletas a popa y que calan 1m.15, idénticos a los usados en el Missisippi.

Para el automovilista que durante más de dos meses ha estado casi todos los días al volante de su coche, estos días de absoluto reposo son bienvenidos y puede permitirse meditaciones sobre las experiencias pasadas y sacar conclusiones de ellas.

Sud y Centro América, es un conjunto de naciones que, con excepción de una sola, hablan el mismo idioma; sin embargo hallará el viajero dificultad en hacerse entender, y en comprender lo que le dicen, debido a frases y palabras, a veces castizas, pero desusadas en otros países de América.

La población indígena (indios o negros), es de un alto porcentaje en todos los países de América, exceptuando Uruguay y Argentina, y el estandard de vida es siempre inferior al de los países del Río de la Plata. La clase pobre debe luchar y sufrir en una medida desconocida para nosotros, para ganar su sustento, lucha de la cual no se eximen las mujeres y los niños, pues toda la familia comprende e intuye los peligros que amenazan su supervivencia.

El niño indígena es callado y serio. Corta es su juventud, y difícil es predecir la edad de los adultos, pues el ambiente y las penurias pronto les dan aspecto de viejos, tanto a los hombres como a las mujeres.

Humildad se nota en las clases pobres, y cortesía castellana en las clases pudientes.

En el trópico sólo hay dos estaciones: la seca y la lluviosa; la temperatura varía únicamente con la altura del terreno.

Navegando en el Magdalena, a 100 metros sobre el nivel del mar, el calor era casi insoportable, y nuestro pasatiempo, contemplar desde una cómoda silla de viaje, el majestuoso paisaje de selva de las riberas, con inmensos árboles de ceibos, y buscar el caimán, que debido al alto precio pagado por su piel ($ 6.00 urug. los 30 centímetros cuadrados) sino el último, uno de los últimos, fué en realidad a Barranquillas, pero convertido en cartera y zapatos de señora.

Howard DAVIS.

(Fotografías del autor).



Tren funicular al santuario Monserrat.



Barco del río Magdalena.



Aldea al Sur de Colombia.



Paso del Magdalena en Cambao.



Salto del Tequendama, cerca de Bogotá.

A cien años de la Guerra Grande

LA MISION CONFIDENCIAL HOOD

No puede caber duda de que el envío al Río de la Plata de Tomás Samuel Hood, con el título de "agente confidencial", mientras permanecían en Montevideo los delegados de los gobiernos británico y francés, Srés. Ouseley y Deffaudis, respondió, sobre todo de parte del Sr. Aberdeen, jefe del gobierno de Londres, al propósito de resolver rápidamente aquella cuestión, y a cuyo criterio se unió, aunque al parecer no de muy buena gana, el Sr. Guizot, jefe del gobierno de París. El Sr. Hood era hombre de ideas hechas, había residido durante un tiempo en Montevideo, desempeñando tareas consulares, y no podía esperarse de él sino una acción encaminada en cierto sentido. En su libro, que ya hemos citado, el cronista norteamericano Mr. John F. Cady, dice, a su respecto, lo siguiente: "Hood convenció al Canciller de que él era el más capacitado para intervenir en las negociaciones. Fué hábilmente



Juan Manuel de Rosas en la época de la misión Hood.

ayudado en sus gestiones, por la influencia de un agente a sueldo de firmas comerciales y bancarias con intereses en la Argentina. Este agente insistía, en carta dirigida a Aberdeen el 22 de abril, que debía ponerse fin a la intervención, de inmediato. Las exportaciones de Liverpool, decía, han descendido a la séptima parte de su volumen normal, y los créditos a favor de comerciantes británicos de Buenos Aires, que alcanzaban a la suma de 700.000 libras, habían quedado reducidos ya a la mitad de su valor en razón de que se pagaban con papel moneda depreciado. De continuar la intervención, los quebrantos por esa causa se volverían cada vez mayores y al final, todos los bienes de propiedad inglesa de Buenos Aires, quedarían, lisa y llanamente, confiscados".

Estas opiniones eran enteramente compartidas por los comerciantes ingleses de Buenos Aires, algunos de ellos muy poderosos, y que suponían que el gobierno de Londres no podía hacer otra cosa que garantizar sus capitales en cualquier punto del mundo en donde se encontraran. Y también por los hombres de banca y de negocios que operaban con ellos desde Inglaterra. No había entre ellos consideración distinta de otra clase, siendo muy poco afectos a entrar a considerar la justicia o el derecho que pudieran mezclarse en sus cuestiones. Eran ingleses, negociantes de profesión, y no admitían que pudiese atravesarse ante sus gestiones ningún asunto de

otra categoría, salvo el caso especial de que el gobierno de Londres se empeñara en levarla a cabo. Pero tampoco ese gobierno e hallaba completamente decidido en aquel entido ya que no podía desdeñar las aspiraciones de los comerciantes compatriotas, que no contaban con otra protección en el xtranjero. Los enviados de Rosas en Gran Bretaña y Francia habían trabajado sin desanso para obtener de aquel gobierno una lecisión para modificar sustancialmente la ituación del Río de la Plata, y trabajaan con mucha habilidad para provocar ına medida favorable. Todo ello tenía que r influenciando en el gobierno, algunos de uyos componentes no habían aprobado, lesde el principio, la política de intervenión en el Río de la Plata. Miraban, excluivamente, los intereses comerciales, de nuv grande importancia entonces, y espeaban que el gobierno saliera en su defena. Además, el cometido confiado a Ouseey y Deffaudis, a los que se había negado poyo para ir más allá, constituía otro arumento en favor del mismo criterio, ya ue los delegados europeos no podían, desués de tantos meses de estancamiento, roponer ninguna nueva medida para soluionar el asunto.

Así se explica el envío del Sr. Hood, co10 "agente confidencial", representante de s gobiernos de Inglaterra y Francia, para entar una nueva solución a su problema. lood era partidario de Rosas, y ya anteormente, entre las bases de las Instrucciones que llevaba Florencio Varela a Europa, guraba una cláusula en la que se solicita a el retiro de Mr. Hood de Montevideo omo cónsul de Inglaterra, por su evidente arcialidad hacia la causa del tirano. Este ntecedente no puede ser olvidado porque cplica muchas cosas. Bien consideradas s bases que trajo Hood al Río de la Pla , eran muy semejantes a las que había evado a Francia, poco antes, el ex-cónsul ancés en Buenos Aires, M. Durand de laureil, de acuerdo con las ideas de Ros. Helas aquí resumidas: 1º Rosas unirá s esfuerzos a los de las Potencias Meadoras, para alcanzar la suspensión inmeata de las hostilidades. 2º Una vez conuído el armisticio los plenipotenciarios cigirán el desarme inmediato de los soladdos extranjeros. 3º Al mismo tiempo, osas dará orden para que sus tropas evaen todos los puntos del territorio de la epública Oriental. 4º El bloqueo de Bues Aires será levantado en seguida, Mar ı García será evacuada, los buques de erra argentinos devueltos en buen esta, el pabellón de las Provincias Unidas cibirá una salva de veintiún cañonazos un buque de guerra inglés y de otro ncés. Los barcos de guerra, con su car, serán devueltos por ambas partes. 5º La vegación por el Paraná será reconocida mo navegación interior, ya que ambas riras pertenecen a la Argentina. 6º Se renoce a las Provincias Unidas la plena sesión y goce de todos los derechos de z o guerra, lo mismo que gozan los Eslos independientes. 7º Después de desnados los extranjeros y evacuado el tetorio del Uruguay se procederá a la elecn de un Presidente de la República se las formas prescriptas por la Constitun. Se hará libremente, y Oribe, por una claración previa, se comprometerá a renocer al elegido. 8º Una amnistía gene y completa será proclamada, dando toseguridad a las personas y a los bienes. olvidará el pasado. Los derechos del áneo serán respetados, y admitidas sus tas reclamaciones. Los emigrados y prosotos argentinos podrán ser, a su elección, vados al exterior, o al lugar del territoque hayan escogido. 9º Si Rosas y Ori adhieren a estos artículos pero no el ierno oriental, los plenipotenciarios dein Montevideo pero solamente después conseguirlo, de Manuel Oribe, el commiso, oficial de una amnistía general, y la seguridad de los extranjeros. "Estas posiciones —dice Claudio María Branay en su citado libro—, fechadas el 5 mayo de 1846, estaban firmadas por l Aberdeen y Guizot. Al margen de caartículo Rosas escribió sus observacio y objeciones. En suma, el dictador no ían querido otra cosa sino ganar tiem Burlóse de Samuel Hood y por encima Hood se burlaba de las dos naciones poderosas del mundo de entonces".

amuel Hood al llegar al Río de la Plase encaminó primero a Buenos Aires. acuerdo con su plan, muy poco tenía, realidad, que resolver con el gobierno de ntevideo, así que se dirigió primero al no Rosas. Este ya había hecho elogiar condiciones que traía Hood con un arlo laudatorio en "La Gaceta Mercantil", el que figuraban estos párrafos: "Nos limitamos a expresar nuestra complacencia por el sabio y honorable cambio de política sobrevenido en los ilustrados gobiernos de Inglaterra y de Francia". El tirano, parecía, pues, bien dispuesto a recibir a Hood. pero al gobierno de Montevideo no le inspiraba sino desconfianza. Inmediatamente se dió cuenta del peligro que corría, y su Ministro del Exterior así lo dió a conocer en repetidas notas, en las que se volvieron a exponer las principales ideas de aquellos hombres, en salvaguardia de la Constitución. Al hablar de las condiciones de la paz, decía Magariños a lord Ouseley: "La independencia perfecta y absoluta de la República, consagrada como base "sine-quanon"; ofrecida por los gobiernos mediadores; reconocida por el imperio del Brasil, pactada con el gobierno de la República Argentina; y la libertad, asimismo perfecta y absoluta para que pueda elegir, como mejor le convenga, el gobierno aplicable a su Constitución ha sido, es, únicamente, lo que ha pedido siempre, lo que ha defendido, lo que defenderá con todo el esfuerzo que da vigor a su resistencia, y le obligará a no renunciar al uso de las armas, mientras haya alientos en los que deban mantener con ellas, la sangrienta lucha en la que se ve envuelta". Estas condiciones eran exactas, y el gobierno de Montevideo no había querido nunca ni querría más adelante, hasta el fin de la guerra grande, hacer ninguna concesión. Naturalmente que él se dirigía a los Sres. Deffaudis y Ouseley, con quienes estaba en comunicaciones directas, ya que el Sr. Hood, empeñado en hacer la paz a su gusto, no había dado ninguna importancia al gobierno de Montevideo, y trataba primero con Rosas y después con Oribe, con los mismos que se burlarían de él, con el desparpajo con que lo habían hecho siempre.

Después de obtener la firma de Rosas para sus proposiciones, el Sr. Hood pasó al Uruguay, al campamento de Oribe, y negoció con el Sr. Villademoros que se titulaba "Ministro de Relaciones Exteriores" de su gobierno. También obtuvo allí la aprobación, pero, figurando tan sólo como firmante el Sr. Villademoros, exigió, igualmente, la firma del general Oribe. Después de varias negociaciones la obtuvo, pero Oribe se titulada "Presidente de la República del Uruguay" lo mismo que Villademoros se hacía pasar por su Ministro. Esto, no podía ser aceptado ni reconocido por los Sres. Ouseley y Deffaudis, los que lo hicieron notar en una nota que le enviaron, confeccionada en los siguientes términos: "Montevideo, agosto 30 de 1846. — No estando firmada por el general Oribe sino únicamente por el Sr. Villademoros, que obra en su nombre, la aceptación de las bases de pacificación, dadas con fecha del 11 de este mes, no podía ser admitida bajo esta forma, por los Plenipotenciarios que firman, aun cuando aquella aceptación no hubiese dado lugar a objeciones de fondo. En efecto, esa forma que es la seguida por los gobiernos de Montevideo y Buenos Aires, no habría podido ser regular a ojos de los Plenipotenciarios, sino en caso de que hubiesen reconocido la calidad de Presidente de la República que se atribuye el general Oribe, y la de Ministro de Relaciones Exteriores que él da al Sr. Villademoros.

Eso es lo que no les permite hacer las intenciones de sus gobiernos, formalmente expresadas en muchos de sus despachos, y suficientemente indicadas en las mismas bases de pacificación. El resultado de una elección libre y constitucional, es lo único que podría, como lo han declarado desde un principio, cambiar sus determinaciones a este respecto. El Sr. Hood, ha tenido, pues, que pedir al general Oribe, que firme él mismo las bases de pacificación, o al menos, —para conciliar todo—, que apruebe con su firma la del Sr. Villademoros. Es verdad que él ha dado esta aprobación, como una especie de ratificación, continuando en tomar el título de Presidente, y conservando a Villademoros el de Ministro. Pero los infrascriptos creen que la diferencia de formas no por eso deja de existir entre las aceptaciones de los Gobiernos de Montevideo y de Buenos Aires, y la aceptación del general Oribe, y que ella es bastante para hacer constar las reservas que los Plenipotenciarios han tomado, aunque no han querido llevar más allá sus exigencias para no aventurarse a comprometer, por simples palabras, un resultado tan precioso como el de la paz. Sin embargo, creen deber informar al gobierno de la república de todo cuanto ha pasado; conociendo bastante sus sentimientos personales, para estar convencidos de antemano de que apreciará y participará de sus ideas de conciliación.

Los Plenipotenciarios abajo firmados aprovechan con placer la ocasión para renovar a S.E. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, las seguridades de su alta consideración.

W. Gore Ouseley—Barón Deffaudis.

A. S.E. el Sr. Magariños, Ministro de Relaciones Exteriores".

A esta atenta nota contestaba poco después el Sr. Magariños:

"Ministerio de Relaciones Exteriores. — He puesto en conocimiento del Gobierno de la República la comunicación que los señores Plenipotenciarios de las potencias mediadoras me hicieron el honor de dirigir con fecha del 30 del mes pasado agosto, relativa a la forma en que don Manuel Oribe ha expresado, el 11 del mismo mes, la aceptación de las proposiciones adoptadas de común acuerdo por los gobiernos de Inglaterra y de Francia.

La insistencia de Dn. Manuel Oribe en llamarse Presidente de la República Oriental del Uruguay, a nadie puede sorprender: es consecuencia natural de la dependencia es que se ha colocado, del gobernador Juan Manuel de Rosas; y no es extraño, tampoco, que el único de los que dirigen la Administración de las naciones de Europa y de América, le reconozca derechos que no tiene a esa Presidencia, desde que las pretensiones a este título, y al gobierno de la República, son el único pretexto con que aquel gobernador de Buenos Aires ha enviado, y la única razón con que Dn. Manuel Oribe conserva el ejército argentino que ocupa el territorio nacional. Pero el gobierno ha debido asombrarse de que el Sr. Hood haya admitido, sin reserva alguna, la forma de aceptación del general Oribe que no ha podido autorizar con su aquiescencia, en contradicción a la terminante declaración de las potencias mediadoras.

El gobierno, pues, que no tiene otra regla de conducta que la que marca la Constitución; que ha de sostener, en cuanto sea posible, las instituciones; y que nada ni nadie podrá desviarlo del deber que le imponen las leyes del país, siente que todavía se arrogue ese título Dn. Manuel Oribe, y que se sirva de él para conservarse en armas contra su patria, porque desea que la República, en el libre uso de su soberanía proceda, cuanto antes, a la elección del Magistrado que haya de regirla, para que la voluntad nacional, sin estorbos, pueda poner término a los escándalos que ha producido tan irregular pretensión.

Confía, por lo tanto, que el discernimiento de la población que rodea al gobierno, la disposición que manifiestan los habitantes de la campaña y el interés que toman las potencias mediadoras traerá, al fin, la paz que necesitan estos pueblos, y con ella el triunfo de los principios, para que la razón desvanezca las extravagancias de una pretensión irregular y mal fundada; porque los derechos derivados de la soberanía popular no se destruyan por ninguna clase de palabras y de nombres. Cuando en la calma de las pasiones reflexionen los que continúan obcecados, de qué lado está la justicia, de qué parte todas las naciones, todos los gobiernos, a excepción del de Juan Manuel de Rosas, entonces, prescindiendo de intereses puramente personales, ellos mismos han de conocer la necesidad de sostener la pública tranquilidad, sabiendo apreciar el deseo ardiente con que el gobierno quiere afirmar el orden y la estabilidad en la administración de la República.

Me manda, pues, el Gobierno, que haga conocer a los Sres. Plenipotenciarios de las potencias mediadoras, que no han equivocado el concepto que se han formado de sus sentimientos, y que agradece el buen juicio con que en la rectitud de ese proceder han sabido prevenir los estorbos que podrían oponerse a la idea de conciliación que les ha sido encomendada por sus respectivos gobiernos y a la que el de la República se adhiere con toda la fuerza de su voluntad. — *Francisco Magariños*".

Eso fué todo. Habiendo encontrado, Mr. Hood, un inconveniente inesperado, de parte de los mismos que venía a ayudar, no tuvo otra cosa que hacer que irse. El 12 de setiembre de 1846, se embarcaba en el "Gordon" de vuelta a Inglaterra habiendo fracasado en su "misión confidencial". De ella no quedó más que un mal recuerdo que no logró disipar el transcurso de los tiempos.

Alberto LASPLACES.



La "Plaza de Mayo" en tiempos de la dictadura.



Diversiones públicas de la época. Un "gato" bailado en un rancho.



AVENTURA

La excelente actriz inglesa Greer Garson, reaparece junto a Clark Gable, en una nueva producción de M. G. M. que próximamente ofrecerá Cine Metro.



★ BESEME DOCTOR

Van Johnson y Gloria de Haven en una escena de la película "Béseme Doctor", que en versión doblada en castellano, ofrece actualmente Cine Metro.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ALIADOS





















Casa Soler

SECCION HOMBRES
OFERTAS MUY
CONVENIENTES



TRAJE pijamas en poplín sanforizado, con vivos **$ 16.00**



CAMISA de fina popelina americana **$ 5.80**



SACO de oficina en brin azargado, blanco y colores **$ 4.80**

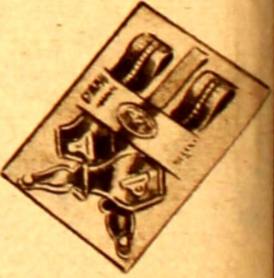


CAMISETA y calzoncillo de algodón Interlok, la pieza **$ 2.40**

ROBE DE CHAMBRE en elegantes telas de lana **$ 15.80**



PANTUFLAS calzadas de cuero con planta gamuzada **$ 3.20**



LIGAS 'París' de seda y elástico superior **$ 1.50**



TUNICAS de brin superior para profesionales **$ 8.60**



GUARDAPOLVO profesional, de fuerte brin sanforizado **$ 7.50**



CALCETINES fantasía de algodón retorcido **$ 0.65**



GUARDAPOLVO "azul Vichí" para barraqueros y artesanos **$ 7.20**

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

En nuestras tres casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GRAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

'PUBLICIDAD'